

Contra la corriente: el experimento de George Bataille y el *Collège de Sociologie*

Reseña del libro: GIOBELLINA BRUMANA, FERNANDO (2014). *El Lado Oscuro: la polaridad "sagrado/profano" y sus avatares*. Buenos Aires: Katz Editores (210 páginas).

Por Victoria D'hers (CONICET-CIES-IIGG)* y Joaquín Chervero* (FSOC-IIGG)
victoriadhers@gmail.com
jchervero@gmail.com

Todo en este libro es, o busca ser, tensión. Tensión como oposición y tensión como negación de una parte. Fernando Giobellina Brumana se propone recorrer el camino seguido por el *Collège de Sociologie*, refiriendo extensamente al rol de George Bataille, Roger Caillois y Michel Leiris y sus vinculaciones.

Para presentarlo parte de su descripción en tanto contracara oscura de *L'Année Sociologique*. Como punto de partida, lo más distintivo es la errática herencia del *Collège* en relación con la escuela que la revista de Emile Durkheim inició.

De este modo, la primera parte del escrito despliega un recorrido histórico a lo largo de las revistas donde el grupo comenzó a publicar sus trabajos. Valiéndose de recursos teóricos y anecdóticos Giobellina Brumana aprovecha cada capítulo para oponer una posición de época con el grupo que terminaría por formar el *Collège*. Inicia con la revista *Documents* (1929-1930) donde ya comienzan a ocupar un lugar de *sobras* en un mundo académico del cual *L'Année Sociologique* y su maestro Durkheim representan la

claridad. Después de *Documents* encontramos sus publicaciones en *La Critique Sociale* y la descripción de sus diferencias con el socialismo¹. Luego, un capítulo sobre el paso del grupo por la revista *Contre-Attaque* se describe junto a sus conflictos con Breton y los surrealistas. Concluye este primer recorrido con la concreción y extinción definitiva bajo el nombre de *Collège de Sociologie* y la publicación de la revista *Acéphale*² (1937-1939).

La segunda parte del libro, titulada "Ondas Hertzianas", que ya sugiere la dirección que tomará el autor, despliega un análisis de la visión de Hertz guiado por las obras de este "maestro de maestros" en palabras de Mauss.

Es de destacar que el autor lleva a cabo una reconstrucción rigurosa de fuentes para hablar de un grupo de corta vida y escasa trascendencia. Aprovecha con suficiencia los pocos documentos y testimonios para dar cuenta de las claridades y definiciones del grupo. A pesar de reconocer la poca difusión del tema, por momentos este recurso directo de presentar el documento da por sentado un lector especiali-

* Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Licenciada en Sociología, UBA. Investigadora Asistente CONICET, Grupo de Estudios sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos GESEC, IIGG. Integrante del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos CIES.

** Licenciado en Sociología, FSOC, UBA. Grupo de Estudios sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos GESEC, IIGG.

¹ A pesar de sus diferencias con la línea editorial, en *La Critique Sociale* es donde se publica por primera vez *La notion de dépense* de Bataille.

² Los cinco números de *Acéphale* fueron publicados en español por la editorial Caja Negra en el 2007.

zado. Asimismo, el esquema histórico de la primera parte se pierde en la segunda para pasar a estructurarse a partir de nociones sobre “el lado oscuro” no sólo en miembros del *Collège de Sociologie* sino también en autores que los precedieron. Luego de dar por superada la noción de lo “oscuro” de *L'Année Sociologique*, en el capítulo siete retoma a Hertz y a Mauss, lo cual nos hace pensar que este vaivén entre los autores busca emular las tensiones propias del tema y sus interesados, ciertamente con épocas de auge y caída. A pesar de esto, no es un texto pretencioso. No se enaltece como un libro de ruptura sino que mantiene un lente académico preciso para recuperar esa idea trabajada en el *Collège*: lo que Giobellina Brumana llama “lo oscuro”.

Conceptualmente, trabaja el uso de lo impuro y lo abyecto, anclándolo en el ejemplo específico de este grupo, y va esclareciendo las nociones manteniéndolas en tensión con el punto de vista de *L'Année*.

Debemos remarcar que con uno de los autores tratados en la obra aquí reseñada, el francés Georges Bataille (1897-1962), nos sumergimos en la materialidad de la experiencia del exceso y el gasto (un gasto no productivo, derroche festivo), que nos sacaría del mundo instrumental y “nos arroja, desnudos y a la intemperie, al ámbito sagrado de la intimidad” (Bartons, en Onfray, 2002: 14 citado en Chervero, D'hers, 2012: 3).³ En este marco, la trastienda de este experimento deviene de gran interés y se refleja en encuentros y desencuentros, necesariamente nunca tibios.

En 1899, completando el análisis de Robert Smith sobre el sacrificio (que encontraba lo sagrado en lo separado, lo prohibido), Marcel Mauss y Henri Hubert buscan el sentimiento, el impacto social que estalla sobre el individuo cuando supera el límite de lo permitido. Bataille trabajó sobre este ensayo: reconoció que la fuerza del mundo sagrado está en la conservación del mundo profano, de las prohibiciones que reaccionan con gestos de repugnancia y fascinación sobre el sacrificio. Sin embargo, busca lo sagrado

en tanto un absoluto. En Bataille la búsqueda por lo sagrado se basa en su autonomía. Busca, de cierta manera, explorar “lo oscuro” por sí mismo sin relación a lo profano. “No se trata de algo sustancial sino de formas, o mejor, de la pura forma de oposición”, dice el autor. En palabras de Giobellina Brumana, “Ahora bien, al fin de cuentas, ¿cuál es la noción de sagrado que tras tantas páginas podemos atribuir a Bataille? No es fácil determinarlo. ¿Cumple su propósito de alcanzar un sagrado autosubsistente, no definido por contraposición a otra cosa, a profano en la definición de Durkheim que critica? No lo parece” (101). Continuará afirmando que, “sagrado es —si llega a ser— por el sacrificio... es exceso, es *depense*, es gasto inútil. No consigo ir más lejos en esta búsqueda” (101). Será Leiris quien describa lo sagrado como lo circular, episódico, no una instancia estable... “es ‘la ínfima aunque trágica grieta por la cual se delata lo que hay de inacabado (literalmente de infinito) en nuestra condición” (Leiris, en Giobellina Brumana, 2014: 103).

En otro nivel de análisis, desde la contratapa del libro se anuncia el valor de “lo oscuro” para comprender la subalternidad. Si bien la presencia de ese concepto no es tan central en la obra como esa aparición lo sugiere, sí permite situarlo en cierta topografía. La oscuridad, lo subalterno, este *sagrado* batailliano, no pertenece a la polaridad sagrado-profano de *L'Année* sino a un *radical* que nunca queda atrapado en esa oposición.

De este modo, el basamento conceptual a partir del cual trabaja es la relación de lo profano con lo sagrado. Lo sagrado en la línea de Durkheim solo tiene un valor relativo a lo profano; pero en Bataille, como ejemplo radical del *Collège*, lo sagrado es un absoluto, el espacio de “lo oscuro”. En *L'Année* se realiza una objetivación de lo sagrado y se rastrea su función en la cohesión social. Hertz, Van Gennep, Marcel Mauss ven allí la clave de la religión, pero su condición de posibilidad está en la presencia (contigua, nunca solapada) de lo profano. Así, la exploración antropológica de lo sagrado desmitifica el mundo revirtiendo la alienación.

Lo curioso del libro hasta cierto punto sigue siendo la ubicua presencia de la tensión entre la luz y la oscuridad. Lo que se muestra y lo que se esconde y las analogías que podrían hacerse a partir de esa vinculación. Sí presenta una oposición (sagrado-profano); la parte fáctica trabaja en dos escuelas contrapuestas (*L'Année-Collège*); la macrotextualidad del texto se concreta en dos partes con estilos diferentes; incluso aún la motivación del autor parece repetir esa escisión.

³ “este controvertido autor nos arroja a la citada materialidad. Específicamente, la experiencia (del cuerpo, como condición de toda experiencia) es sexuada, y la experiencia sexuada siempre es interior y a la vez está necesariamente ligada a la forma objetiva de las cosas, de las que solo refiere en tanto ha tenido experiencia de ellas. De este modo, el autor contempla la arbitrariedad de la individualidad, junto con la objetividad del mundo real. Así es como nos adentra en el análisis del *erotismo*, y de cómo se pone en juego la intersubjetividad en la experiencia de *eros*, que es íntima al tiempo que reveladora —gracias a la presencia del otro— de la discontinuidad desgarradora que nos constituye” (Chervero D'hers, 2012: 5).

Hasta cierto punto, cuando Giobellina Brumana habla de Bataille parece hacerlo por la ventana, trayéndolo resignado por el compromiso del autor con lo fáctico: es imposible ignorar una figura con la centralidad de Bataille en el *Collège*. No sucede esto por una falta en el autor, sino porque como personaje Bataille no tiene en sí esa tensión presente en todas las facetas del libro. Sucede lo mismo cuando habla de la subalternidad: es tan absoluto como Bataille, está en todos lados y no sólo en la mujer o el primitivo.

La obligatoriedad de hablar de Bataille lo autoriza ante un público académico, pero el personaje que termina teniendo un rol central en el libro es su colega Michel Leiris. En esta figura encuentra un “contrabandista y guarda fronteras entre las dos líneas de pensamiento que ocupan este trabajo”. Leiris participó de la misión Dakar-Yibuti pero también trabajó junto a Bataille desde las primeras exploraciones surrealistas de *Documents*; hizo equilibrio entre los juegos desbordados de *Acéphale* y la seguridad del mundo académico.

En el texto se devela una empatía íntima que existe entre el autor y Leiris, una inquietud compartida sobre lo académico y lo poético, sobre todo lo que *no puede* ser explorado en el espacio iluminado por las universidades. Parecería ver en él una figura más humana, menos titánica que la desmesura de Bataille.

Finalmente, en parte este libro parece ser un texto especializado, una conversación con quien ya sabe. Pero a la vez mantiene un estilo íntimo, donde el autor se reconoce en los personajes y da su opinión sobre ellos. Y en esta exposición el lector termina por aceptar esa camaradería. Del otro lado del texto académico uno encuentra el conflicto de Leiris por “mantenerse en un marco de legitimidad académica pero a la vez elaborando sus materiales por el instinto poético”.

Cuando se habla de Leiris aparece el autor, y en esta cercanía uno cae en la sorpresa de encontrar en un trabajo teórico riguroso, una escritura profundamente personal.

Bibliografía

CHERVERO J. y V. D'hers (2012) “Del cuerpo como sensibilidad colonizada.” Ponencia presentada en las VII Jornadas de Sociología, UNLP. 5, 6 y 7 de diciembre.

BATAILLE, G. (2000 [1957]). *El Erotismo*. Buenos Aires: Tusquets.

ONFRAY, M. (2002) *Teoría del cuerpo enamorado. Por una erótica solar*. Valencia: Pre-Textos.

Citado.

D'HERS, Victoria y CHERVERO, Joaquín (2014) “Contra la corriente: el experimento de George Bataille y el *Collège de Sociologie*” en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°16. Año 6. Diciembre 2014 - Marzo 2015. Córdoba. ISSN: 1852.8759. pp. 90-92. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/342>

Plazos.

Recibido: 28/10/2014. Aceptado: 05/12/2014.